

# Apoyo a los Médicos Interno Residentes de Navarra

**E**L miércoles de la semana pasada, como es bien sabido, se realizó una huelga del colectivo médico para pedir mejoras en las condiciones laborales, ante la cual el actual Gobierno, lejos de afrontarlo, intenta minimizar el problema existente en la Atención Primaria y médicos que trabajan en el Sistema Público de Salud.

Sin entrar a valorar los datos de seguimiento de la huelga, quiero hacer hincapié en la actitud distante y poco dialogante que ha tenido la Administración de Salud, que está provocando la desafección que hay entre los trabajadores del Servicio Navarro de Salud-Osasunbidea y sus gestores.

Un dato alarmante es la noticia de las presiones sobre los médicos internos residentes (médicos en formación). Según informaciones publicadas en los medios de comunicación, fueron llamados por médicos que ostentan cargos de responsabilidad para que fueran a trabajar y no hicieran huelga. En el caso de que estas presiones se demuestren, la gerencia del Complejo Hospitalario tendría que obrar de forma contundente ya que se está coartando la libertad de unos trabajadores y el derecho a la huelga que ampara nuestra Constitución.

En el supuesto, que es lo más probable, de

que los que recibieron las presiones no puedan demostrarlo -ya que los médicos no somos como Villarejo, grabando todas las conversaciones- queda el hecho relevante y poco alentador de que representantes superiores jerárquicos del Servicio Navarro de Salud-Osasunbidea obraron de forma incorrecta.

Pero el tiempo pasa y estos Médicos Residentes no son solo el futuro sino el presente de la sanidad navarra, ya que la previsión de jubilaciones a corto y medio plazo entre los médicos de Atención Primaria los convierten ya en pieza fundamental de nuestro sistema sanitario si queremos garantizar el relevo generacional.

Cuando terminen el periodo de formación MIR (en un plazo máximo de cuatro años) tendrán que elegir dónde continuar su carrera profesional y lo harán en función de lo que les ofrece Navarra, una comunidad donde en la actualidad las condiciones laborales son malas, donde se les dificulta el derecho a la huelga, donde pueden trabajar en un centro de salud que no tiene un director médico y sí dos jefas enfermeras, donde la Oferta Pública

Manuel Mozota



de Empleo es escasa y cuyo examen aprueban menos del 10% de los que concurren a la oposición.

Según datos del Ministerio de Sanidad, recogidos en el diario El País, Navarra es la penúltima Comunidad del Estado en cuanto a número de médicos de Primaria (84 por 100.000 habitantes); sólo Baleares está peor que nosotros, mientras que en La Rioja hay 101 por 100.000 habitantes.

En urgencia rural, los sanitarios tenemos que poner nuestro vehículo propio para desplazarnos y atender los diferentes avisos, circunstancia que nos dificulta el acceso a determinados espacios y labores como accidentes de tráfico y que no sucede en ninguna otra comunidad. Si hablamos de complementos y salarios, basta mirar a Euskadi que paga bastante mejor a los médicos (en ocasiones, hasta 1.000 euros más por el mismo trabajo y en mejores condiciones laborales), lo que la convierte en un destino muy atractivo para los médicos jóvenes y de zonas limítrofes.

Ahora, puede que algún gerente quiera contarnos que hay déficit de médicos en todas las comunidades, que Navarra es una privilegiada en Atención Primaria, que los médicos que hacen la especialidad en Navarra se van a otras zonas por motivos variados... pero la realidad es que muchos médicos que terminan su formación se van, que muchos médicos de Navarra se jubilan y no tienen remplazo, que hay una sobrecarga en las consultas importante... y la respuesta de nuestros gestores sigue siendo que todo va muy bien.

**Manuel Mozota Núñez** Presidente de SEMG Navarra (Sociedad Española de Médicos Generales y de Familia en Navarra)